

ANTES DE QUE SE VAYA EL TREN

1. EXT. CALLE 1 - DÍA

MIGUEL, un joven fuerte y atractivo de 20 años vestido con un traje de maquinista de los años sesenta, corre por la calle evitando chocarse con la gente. Tiene prisa.

Los transeúntes visten trajes típicos de los años sesenta. **LAS MUJERES** llevan vestidos clásicos unicolor o camisas y faldas monocromáticas, algunas llevan guantes blancos y sombreros elegantes. La mayoría tienen melenas cortitas o moños bien altos y voluminosos. Muchas llevan zapatos de charol.

LOS HOMBRES visten pantalones de campana, chaquetas de botones sobre camisas blancas, corbatas y zapatos marrones.

Es una ciudad típica de los años sesenta: coches típicos de esa época (SEAT 600, SEAT 850, SEAT 124, Renault 4, Simca 1000, etc), los niños corren por las calles, los trabajadores de comercio de barrio fuman en la puerta de sus tiendas, las señoras llevan bolsas de la compra, los señores compran el periódico en quioscos.

Miguel se para en un cruce, mira a un lado y a otro, no sabe por dónde ir. Mira la hora en su reloj de muñeca. Las agujas marcan las 9:55.

MIGUEL

Mierda.

Ve una cabina de teléfono a lo lejos. Rebusca una moneda en sus bolsillos. Se le caen varias al suelo y las recoge, al agacharse le cruje la espalda.

2. INT. CABINA DE TELÉFONO - DÍA

Miguel aprieta fuerte el teléfono a la oreja y habla, preocupado.

MIGUEL

El problema es que no me acuerdo por dónde se iba. Y no puedo llegar tarde, tengo que estar en la estación antes de las diez.

Miguel mira su reloj de muñeca, las 9:56.

3. INT. OFICINA - DÍA

Una **TELEFONISTA** de unos treinta años y de aspecto amable está sentada frente a un ordenador. Viste un traje azul y lleva puesto uno de esos cascos con micrófono típicos de los teleoperadores- uno típico de los años 60.

En la pantalla del ordenador hay un mapa (como el de Google Maps) donde se ve un pequeño punto azul.

Unas pocas calles separan a ese punto de otro de color verde donde pone "Destino".

TELEFONISTA

No se ponga nervioso, yo le ayudo a llegar.

MIGUEL (O.S.)

Pero dese prisa, es mi primer viaje y el maquinista no puede llegar tarde.

TELEFONISTA

No se preocupe, confíe en mí.

4. EXT. CALLE 2 - DÍA

Miguel, parado en mitad de la calle, mira a ambos lados. Sigue con el teléfono de la cabina pegado a la oreja. El cable del teléfono cuelga por el suelo, extendiéndose desde el teléfono hasta la cabina. Es un cable MUY largo.

TELEFONISTA (O.S.)

Bien, camine recto.

Miguel camina deprisa, esquivando a las personas, las cuales se le quedan mirando con extrañeza. Lleva el teléfono pegado a la oreja y arrastra el cable, como si se tratara de un cable que no tiene fin.

TELEFONISTA (O.S.)

Muy bien, ahora a la derecha.

Miguel gira a la derecha a toda velocidad.

5. INT. OFICINA - DÍA

La telefonista sigue con atención el punto azul del mapa, que se mueve MUY lento.

MIGUEL (O.S.)

Mi padre dice que el primer viaje es el más importante, que solo los mejores maquinistas lo hacen bien. Yo demostraré ser uno de ellos.

La telefonista sonrío con tristeza.

TELEFONISTA

Seguro que sí.

6. EXT. CALLE 3 - DÍA

Miguel sigue caminando lo más rápido que puede.

Llega a un cruce. Se detiene, mira a ambos lados, dubitativo.

TELEFONISTA (O.S.)

Tiene que ir a la izquierda.

Miguel no se mueve. Mira a la izquierda. Después, mira a la derecha. Respira con dificultad y se quita el teléfono de la oreja, lo agarra en la mano, sudando de los nervios.

7. INT. OFICINA - DÍA

El punto azul del mapa gira hacia la derecha.

TELEFONISTA

No, no, no.

El punto azul avanza lento en la dirección equivocada, alejándose del punto verde.

TELEFONISTA

¡No es por ahí!

Pero no hay respuesta.

8. EXT. CALLE 4 - DÍA

Miguel corre, esquivando a la gente, con el teléfono en la mano. El cable sigue extendiéndose por el suelo.

TELEFONISTA (O.S.)

¿Me escucha?

Miguel no le oye.

De pronto, la vestimenta de los transeúntes cambia. Ahora llevan el típico vestuario que usa la gente en la actualidad (2021): jeans, sudaderas, deportivas y ropas de muchos colores.

Y todas las personas contemplan a Miguel, como si fuese un bicho raro. Miguel se frota los ojos, como no creyéndose lo que ve. Cuando vuelve a mirar, el vestuario de los transeúntes vuelve a ser el típico de los años sesenta.

9. INT. OFICINA - DÍA

El punto azul se ha parado. La telefonista lo observa agobiada.

MIGUEL (O.S.)

Esto está mal. Me ha indicado usted mal.

La telefonista respira aliviada, se lleva una mano al pecho.

TELEFONISTA

No vuelva a hacer eso, ¿de acuerdo?
Escúcheme en todo momento.

MIGUEL (O.S.)

Vaya servicio.

TELEFONISTA

Tiene que dar la vuelta.

10. EXT. CALLE 5 - DÍA

Miguel camina rápido por otra calle, ahora con el teléfono en la oreja.

MIGUEL

Tiene que estar más atenta,
señorita.

UNA MUCHEDUMBRE se acerca a él en dirección contraria.

TELEFONISTA

Ya casi ha llegado. Solo queda esta
calle. Recuerde que no hay prisa.

Miguel mira su reloj, las 9:58.

Con rostro decidido, contempla la calle que se extiende ante él y a las personas que vienen hacia él. Y empieza a correr.

Pero, de pronto, le cuesta avanzar. Intenta correr y no puede. Camina lento. Cada vez más lento. Dar un solo paso se convierte en una tarea imposible.

La muchedumbre llega a su altura. Todas las personas se chocan con él, lo cual provoca que el teléfono se le caiga al suelo. Miguel se agacha para cogerlo, pero un inmenso crujido de espalda se lo impide.

11. INT. OFICINA - DÍA

La telefonista, preocupada, observa al punto azul, que está girando en el mismo sitio como una peonza, como si se hubiera vuelto loco.

TELEFONISTA

¿Se encuentra bien?!

No hay respuesta. La telefonista empuja la silla hacia atrás y se levanta, alterada.

12. EXT. CALLE 5 - DÍA

La gente se sigue chocando con Miguel, provocando que este se mueva como una peonza de un lado a otro, enredándose en el cable del teléfono, que se extiende por el suelo.

Miguel intenta acercarse al teléfono, pero cada vez está más lejos. Mira el reloj, las 9:59. Se muerde los labios. Aprieta la boca. Frunce el ceño. Mira el teléfono con rabia y empeño. TIENE que llegar. Chocándose con la gente y enredándose aún más en el cable -ya le rodea todo el cuerpo- consigue llegar y cogerlo.

CORTE A:

13. EXT. CALLE 5 - DÍA

Miguel, todavía enredado en el cable, corre con la boca apretada y los puños cerrados, como si estuviese en una maratón. Como si la vida le fuese en ello. Lleva el teléfono en la mano.

14. INT. OFICINA - DÍA

La telefonista está muy nerviosa.

TELEFONISTA

No, no, no. ¡No corra!

15. EXT. CALLE 5 - DÍA

Miguel sigue corriendo sin hacer caso a la telefonista. Se dirige decidido al paso de cebra que tiene enfrente. El semáforo está en verde.

Pero su cuerpo empieza a crujir. Las piernas se le doblan, como si estuvieran a punto de romperse. Su rostro muestra terror, pero él no se detiene, sigue corriendo. Y se cae.

El semáforo del paso de cebra empieza a parpadear.

16. INT. OFICINA - DÍA

La telefonista respira con ansiedad. Los ojos clavados en el mapa.

17. EXT. CALLE 5/PASO DE CEBRA - DÍA

Miguel consigue ponerse en pie con mucha dificultad, las piernas le tiemblan, como si no le funcionaran. Dando pasos torpes, llega al paso de cebra. El semáforo se pone en rojo.

Miguel, con la respiración entrecortada, mira a lo lejos en la carretera. Un coche típico de los años sesenta se acerca.

Mira la hora, siguen siendo las 9:59.

18. INT. OFICINA - DÍA

La telefonista se quita los cascos.

TELEFONISTA

Dios mío, no.

Agarra el micrófono con las dos manos y se lo pega a la boca.

TELEFONISTA

¡¡¡NO CRUCE!!!

Pero el punto azul empieza a cruzar.

La telefonista tira los cascos al suelo y sale corriendo de la oficina.

19. EXT. PASO DE CEBRA - DÍA

Miguel cruza tan rápido como puede, pero sus piernas son torpes, parecen hechas de gelatina, avanza MUY lento.

El coche se acerca.

20. EXT. RESIDENCIA DE LA TERCERA EDAD - DÍA

La telefonista sale corriendo de la puerta de un edificio gris y triste (es una residencia de la tercera edad, pero todavía no se revela).

21. EXT. PASO DE CEBRA - DÍA

El coche cada vez más cerca. Miguel cada vez más lento. Suena el claxon del coche. Las piernas de Miguel tiemblan como flanes.

22. EXT. RESIDENCIA TERCERA EDAD - DÍA

La telefonista corre a toda velocidad hacia el paso de cebra, hace gestos al coche con las manos indicando que se detenga.

23. EXT. PASO DE CEBRA/RESIDENCIA DE LA TERCERA EDAD - DÍA

El coche -que ahora resulta ser un coche moderno de 2021- pasa a toda velocidad y tocando el claxon. Miguel lo observa jadeando desde el otro lado del paso de cebra, apoyado en una parada de autobús, recuperando el aliento.

¡Ha conseguido cruzar! Aunque por los pelos... Y sigue enredado en el cable del teléfono.

MIGUEL

¡Gilipollas!

Miguel ve que una persona se le acerca corriendo: la telefonista. Detrás de la telefonista corren otras tres personas vestidas de azul: **3 ENFERMEROS**.

La telefonista resulta ser en realidad una enfermera. Su vestimenta es el típico uniforme de enfermeras del 2021.

Miguel se da cuenta de que lo que lleva en la mano no es el teléfono de una cabina, sino un móvil. En la pantalla se lee "Ayuda".

Con rostro aterrorizado, se fija que la mano joven que sostiene el móvil se transforma en una mano huesuda, arrugada y vieja. Se asusta tanto que suelta el móvil y este se cae al suelo y se rompe. Pero sigue enredado en cable.

Dirige la mirada hacia sus piernas: son escuálidas y débiles.

Se remanga y observa la pulsera localizadora que lleva en la muñeca. La toca con pulso tembloroso.

Con mucho miedo gira la cabeza y se observa en el reflejo de la parada de autobús. Y lo que ve no es un joven de veinte años, sino un señor de ochenta, arrugado, delgado y feo. Y ya no va vestido de maquinista, sino con un chándal gris y una camisa mal abrochada (sigue rodeado de cable). Se contempla, se toca el rostro con las manos, respirando con ansiedad.

La enfermera le pone una mano sobre el hombro y lo mira con pena. Uno de los enfermeros le coge de un brazo. Los otros dos colocan sus manos en su espalda.

El cable con el que el cuerpo de Miguel estaba enrollado se fusiona con todas las manos que le sujetan el cuerpo. Y el cable desaparece. Ahora solo hay manos que lo agarran. Los ojos de Miguel se llenan de tristeza y rabia.

ENFERMERA

Ay, Miguel, un día de estos vamos a tener un disgusto.

Los cuatro enfermeros empujan con suavidad a Miguel para que camine hacia el edificio que tienen enfrente, donde se lee: RESIDENCIA DE LA TERCERA EDAD.

ENFERMERA

Le tengo dicho que no puede salir solo, cuando se entere su hijo me va a caer una buena.

24. INT. RESIDENCIA TERCERA EDAD, HABITACIÓN DE MIGUEL - DÍA

Miguel, ya viejo y sentado en una butaca, sostiene un diario en sus manos. La habitación es la típica de una residencia de ancianos: paredes color salmón, decoración impersonal, muebles básicos y simples, nada de lujos.

Miguel abre el diario y en la contraportada se ve pegada una fotografía. En ella sale Miguel con unos 20 años (el mismo joven de 20 años que hemos visto antes) posando sonriente frente a una locomotora a vapor.

Miguel de 80 años observa la foto con nostalgia y la acaricia. Sonríe y lee la siguiente página del diario, donde se lee "9 de junio de 1960. Mi primer viaje".

FIN.